

LOS ASUNTOS DE CATA-

16 de mayo LUSA 8/304

Publicaba *EL SOL* recientemente dos testimonios referentes a los asuntos de Cataluña especialmente significativos. D. Rafael Campalans decía textualmente en una entrevista frondosamente optimista que "si no se toman las radicales medidas necesarias, el problema de los sin trabajo se planteará con una gravedad extraordinaria. En estos últimos días se han debido de cerrar algunos talleres... y se anuncia para breve plazo la paralización de algunas industrias de mayor importancia... Si no se acudiera con las medidas de urgencia que el interés común reclama a remediar el mal en sus orígenes, se produciría en breve plazo la desorganización de las industrias básicas de la economía española y se ocasionarían daños irreparables y convulsiones sociales cuyo alcance es imposible prever".

Y el Sr. Serra y Moret, desde su alto cargo de consejero de Asuntos sociales de la Generalidad, daba al mismo tiempo otra nota, en que se dice: "Quisiera pensar que si la cuestión del paro forzoso no era problema dos meses atrás, lo será probablemente dentro de algunas semanas, y conviene buscar soluciones prácticas y prevenir sus consecuencias."

La política del Gobierno provisional de la República respecto de Cataluña ha consistido esencialmente hasta ahora en considerarlo todo inevitable y en dejar que las cosas se resolvieran solas. Ha sido una política un poco alla turca. El nombramiento del Sr. Esplá para el Gobierno civil de Barcelona significó, probablemente, un principio de corrección a esta política, que fue acogido muy bien en Cataluña. El cese del general López Ochoa puede ser un segundo tiempo en el camino de esta política. Es quizá hora de salir del bento optimismo en que parece quiere todo el mundo complacerse y dar a los problemas de Cataluña—sobre todo al extraordinario problema social—la importancia que realmente tienen.

A.P.C.E.

SIG.: 1.26/795